

Colaboración estudiantil

La labor de César Uribe Piedrahita en la Universidad del Cauca

Por JOAQUIN VALLEJO

En mi carácter de visitante sólo puedo fundar mis juicios en las informaciones de personas respetables que pudieron presenciar la rápida evolución de la Universidad cuando las vetustas normas del instituto colonial cedían al impulso reformador de Uribe Piedrahita.

Popayán es una ciudad que por su clima, su tradición, su cultura y su ambiente silencioso y propicio al estudio, debía ser el primer centro universitario de la República, mas quizá por ese mismo ambiente en que se respira todavía la Colonia perezosa y esos muros blancos, y esos amplios portones adintelados, y quizá también por el culto religioso que de la tradición tienen en la cátedra y en el régimen, no haya logrado alcanzar la ciudad de Caldas la supremacía en estudios.

Al entrar al edificio de la Universidad experimenta el visitante la sensación de que esos muros se vendrán abajo, sepultando bajo sus escombros al osado que nombre a Marx o Freud, a Lombroso o Einstein como se derrumbaron sobre Uribe Piedrahita los paredones de la opinión cuando inició las conferencias de Biología e Higiene sexual, desde el micrófono que su genio innovador no podía olvidar.

Un aviso severo ordenaba a los amedrentados estudiantes: SILENCIO! pero el médico-rector que conoce de los complejos de inferioridad y sus consecuencias lo substituyó por ALEGRIA!, y me cuentan que los dormitorios y aulas estaban empapelados de sentencias terroríficas porque tales máximas en noche de insomnio dízque son más indelebles que la marca con hierro candente.

La biblioteca estaba bien protegida por las telarañas y los vampiros de los audaces que, previo un memorial al Consejo Directivo y otras entidades, osaban desenterrar un libro de pergamino. Hoy ha sido clasificada en salones amplios sin temor de darle a las Summas por compañero al cínico Voltaire o a Compté el positivista. Es verdad que todavía es un museo de antigüedades, pero ya se dió el primer paso: la comprensión de la importancia fundamental de la biblioteca en la Universidad. Bajo el inquieto y animoso cuidado de su director, Jaime Paredes, pronto se colocará a la vanguardia de las pocas bibliotecas de Colombia.

En los laboratorios se nota la actividad del doctor Salazar Silva, es-

píritu formado en la escuela reformista de César Uribe Piedrahita y que apenas ha tenido tiempo de continuar la obra, en su calidad de rector interino. Su norma en la enseñanza es dejar a la experiencia cuanto sea posible, objetivar la teoría.

El paraninfo recibe semanalmente a la sociedad payanesa que concurre a las conferencias de divulgación presididas por todos los rectores y vicerrectores que se dan cita en los lienzos fieles de Efraim Martínez.

No me fue posible analizar los programas de estudio y reglamentos donde está condensada la labor principal de Uribe Piedrahita en el año y medio que regentó la Universidad del Cauca, pero la impresión general que experimenta el visitante es la de una reconstrucción total del Alma Mater, una reforma sustancial de la institución, desde los matorrales convertidos en gimnasios y campos de deporte hasta la imposición del libre análisis en los temas escabrosos del derecho penal.

En la delicada cuestión de las relaciones directivas-estudiantes mudó el régimen dictatorial por una amplia cooperación, quizá excediéndose en los privilegios otorgados a éstos. Se sacrificó por los estudiantes: la atmósfera de oposición que encontraba en los consejos directivos y entidades oficiales le obligó a declinar el alto cargo que supo honrar. Decididamente, este puesto de rector será la cruz de todos los apóstoles de la instrucción pública hasta que termine esa pugna constante y sistemática entre directores y dirigidos. No se puede servir a dos señores: o lo crucifican los estudiantes o las directivas. Es indispensable suavizar estas relaciones con la introducción de antiguos alumnos a los Consejos y las concesiones mutuas: dos puntos de vista tan opuestos, por prejuicios y temperamentos, no pueden armonizar si no es por concesiones, abandonando los extremos de anarquía y dictadura para situarse en los campos razonables, donde están los antiguos alumnos.